

El calvario de las vacaciones escolares



Tiempo de lectura: 3 min.

Jesús Elorza G.

Las vacaciones escolares, lejos de ser un período de descanso y disfrute para todos, se convierten en un verdadero "calvario" para los hogares con niveles de pobreza y pobreza crítica. La interrupción de la rutina escolar expone y agrava las carencias que estas familias ya enfrentan, generando una serie de desafíos socioeconómicos y emocionales.

1. Impacto Económico Agravado:

Aumento del gasto familiar: La permanencia de los niños en casa durante todo el día implica un mayor consumo de alimentos, energía eléctrica, agua y gas. Las familias que ya luchan por cubrir sus necesidades básicas ven sus presupuestos aún más presionados.

Pérdida del beneficio del comedor escolar: Para muchos niños en situación de vulnerabilidad, el comedor escolar representa la única comida balanceada del día. Con el cierre de las escuelas, esta fuente vital de nutrición desaparece, aumentando el riesgo de desnutrición y carencias alimentarias. En países como Venezuela, la inasistencia a clases ya estaba vinculada a la falta del Programa de Alimentación Escolar (PAE).

Dificultad para la conciliación laboral: Los padres, especialmente las madres solteras, se enfrentan al reto de cuidar a sus hijos mientras trabajan. Las opciones de campamentos de verano o actividades recreativas son inasequibles para la mayoría, lo que lleva a que los niños queden solos o bajo el cuidado de otros familiares que también tienen limitaciones. Esto puede forzar a los padres a reducir sus horas de trabajo o, en el peor de los casos, a dejar sus empleos.

Gastos inesperados: A pesar de la falta de escuela, surgen gastos imprevistos relacionados con el cuidado, la salud o incluso pequeñas actividades que los niños demandan.

2. Deterioro de la Calidad de Vida y Bienestar Infantil:

Riesgo de desnutrición y salud: La ausencia del comedor escolar y la escasez de recursos en el hogar pueden llevar a una alimentación inadecuada y, en consecuencia, al deterioro de la salud de los niños.

Mayor exposición a riesgos: En entornos vulnerables, la falta de supervisión y la permanencia en las calles durante las vacaciones aumentan la exposición de los niños a la violencia, el trabajo infantil, la delincuencia y el abuso. En algunos países de América Latina, se ha documentado un aumento de casos de violencia contra niños durante los períodos vacacionales.

Brecha educativa y de desarrollo: Mientras los niños de familias con mayores recursos acceden a campamentos, cursos y actividades de enriquecimiento, los niños en situación de pobreza carecen de estas oportunidades. Esto profundiza la brecha de aprendizaje, limita el desarrollo de habilidades sociales y recreativas, y puede generar un retroceso en el progreso académico. El "aprendizaje de verano" (summer slide) es un fenómeno documentado donde los niños, especialmente los de bajos ingresos, pierden conocimientos durante las vacaciones.

Impacto emocional y social: La falta de actividades y la rutina pueden generar aburrimiento, frustración e incluso problemas de comportamiento en los niños. Además, la presión económica y el estrés en el hogar pueden afectar las dinámicas familiares y generar tensiones.

3. Desafíos a Largo Plazo:

Perpetuación del ciclo de pobreza: Las dificultades durante las vacaciones escolares contribuyen a un ciclo de desventajas que afecta el desarrollo integral de los niños, limitando sus oportunidades futuras y perpetuando la pobreza de generación en generación.

Descapitalización del talento humano: La falta de acceso a una educación de calidad y a oportunidades de desarrollo durante los períodos no lectivos, especialmente en países con crisis educativas como Venezuela, amenaza la formación de capital humano y el futuro del país.

Possibles Alternativas y Necesidades:

Para mitigar este "calvario", es fundamental implementar políticas y programas que brinden apoyo a estas familias durante las vacaciones escolares:

Extensión de los programas de alimentación: Mantener el apoyo alimentario a través de comedores comunitarios o programas de entrega de alimentos durante el verano.

Campamentos y actividades gratuitas o de bajo costo: Promover la creación de campamentos urbanos, talleres recreativos y culturales, y espacios seguros con actividades educativas y deportivas, accesibles para niños de bajos recursos.

Organizaciones como "la Caixa" o Save the Children están impulsando iniciativas en este sentido.

Fortalecimiento de redes comunitarias: Incentivar la creación de redes de apoyo entre vecinos y organizaciones locales para el cuidado de los niños.

Programas de refuerzo educativo: Ofrecer actividades de lectura, matemáticas y otras materias para evitar el rezago escolar.

Apoyo psicosocial: Brindar orientación y apoyo a las familias para gestionar el estrés y los desafíos emocionales asociados a las vacaciones.

En resumen, las vacaciones escolares son un recordatorio crudo de la desigualdad social. Abordar este problema requiere un enfoque integral que no solo atienda las necesidades económicas, sino que también garantice el bienestar, la seguridad y el desarrollo de los niños en los hogares más vulnerables.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)